



Texto por: SIMO

El concepto "triumfo" es tan personal que sólo ese debate podría llevarnos tres números de esta revista y podría tirar por tierra todo el contenido de este artículo. Defenderé esta propuesta ante una lectura del triunfo que, creo, se corresponde con la idea general ciudarealeña. Es ésta una ciudad hambrienta de personalidades de fama, barata o no. No cuenta con personalidades influyentes capaces de llevar la marca "Ciudad Real" como buenos embajadores y, en algunos casos, las tenemos que importar. A día de hoy, todas aquellas personas que quieran buscar figuras populares en nuestras calles deberán mirar obligatoriamente hacia el terreno deportivo. Quien mire hacia el terreno cultural podrá encontrar un desértico solar con algunas vigas y ladrillos que no pueden hacer casa ni hogar para aquellos aficionados que pretendan cobijarse en un terreno intelectual de acento con las siglas C.R. Olvídense de encontrar muchas notas musicales ni redobles de batería en ese solar. Pienso en The Sunday Drivers (Toledo) o Los Galván (Alcázar de San Juan). Pero ni música "comercial" ni "no comercial", ni "underground" ni "mainstream" son terrenos transitados que hayan llevado a grupo o solista a ser cabeza que ponga cimientos a una escena local aún por exportar. Existen individualidades que emigraron con el fin de convertirse en músicos profesionales y lo consiguieron. Existen nombres que cuentan con un reconocimiento dentro de sus estilos y círculos, de mayor o menor trascendencia. Pero no estamos hablando de eso. Estamos hablando de poner nuestra Plaza Mayor "patas arriba" y eso, hoy, nadie de aquí lo consigue. Éstas pueden ser algunas de las razones:

MÚSICA

29